

PERASHA
TZAV
HAGADOL

28.03.2015
8 DE NISAN 5775

413

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ת"ס

La gravedad de los malos pensamientos

Rabbi David Pinto Chlita

“Esta es la ley del Olá - Ofrenda de atención, es la Olá que se consume sobre el altar toda la noche hasta la mañana. Y el fuego del altar arde en él” (Vaikrá 6:2)

Rashí aclara, que la palabra Tzav marca que Hashem le indicó a Moshé alertarles a los Cohanim que debían hacer el trabajo con ligereza. Rabbí Shimón dice que estas advertencias son especialmente cuando hay pérdidas económicas y en este caso, al tratarse de una ofrenda Olá de la cual el Cohen no recibe absolutamente nada. Fue necesario llamarlos a un servicio rápido y esmerado.

Cabe preguntarse ¿Qué necesidad hay de apurar a seres tan Tzadikim como estos Cohanim? No hay dudas que si trabajaban en el santuario es porque eran probos, dignos y justos. Es claro que quien trabaja sirviendo al rey es porque tiene las condiciones y la responsabilidad necesaria. ¿Qué lugar hay a advertencias o recordatorios, exigiéndoles que trabajen rápida y correctamente?

Podemos responder de la siguiente forma: Es sabido que el Corbán Olá es una ofrenda que se acerca para expiar los malos pensamientos. A diferencia de otras ofrendas de expiación, quien acercaba el sacrificio no debía confesar su pecado. Pues entonces podría suceder que el Cohen atendiese con más diligencia las ofrendas por pecados concretos dejando de lado la importancia de los Korbanot Olá. En realidad los pecados del pensamiento pueden considerarse más graves aun que al acción. Ya que quien actúa incorrectamente sabe de su falta y probablemente trate de corregir su error. Pero quien peca con el pensamiento es probable que no sienta la gravedad de la falta. De esta manera la Kelipá va invadiendo su ser, y la única forma de revertir eso es expiando su mal pensamiento con la ofrenda de Olá. Por esa razón Hashem le ordena a los Cohanim ser rápidos y atentos con el Korbán Olá ya que de ellos depende que aquel pecador se libere de la negativa Kelipá que lo invade.

Muchas veces la Perashá de esta semana,

Tzav, coincide con Shabat Hagadol, el Shabat previo a Pesaj ¿Qué relación guardan entre sí? Es sabido que en Shabat HaGadol se rememora el milagro que vivieron los Iehudim antes de salir de Egipto, cuando Hashem les ordenó atar un cordero a la pata de la cama, el cual terminarían sacrificando cuatro días más tarde, el día 14 de Nisán. El Midrash cuenta que cuando los Mitzrim veían a su Dios atado a la pata de una cama rechinaban sus dientes e intentaban atacar a los Iehudim. Pero milagrosamente Hashem los detenía.

Todo este proceso llama la atención ¿Acaso era necesario todo esto para que Hashem revele su fuerza milagrosa? La respuesta es que el Creador pretendía limpiar de los corazones de los hebreos todo vestigio de confusión idolatra ya que con las grandes maravillas el Todopoderoso conseguía arraigar la fe y la creencia de su omnipotencia. Pero además de eso necesitaba borrar de los corazones judíos toda posibilidad de creencia en ídolos. La mejor manera de hacerlo fue indicándoles tomar a lo que se suponía un Dios, atarlo a la pata de una cama y sacrificarlo. Demostrando así que a eso que algunos suponían un Dios no tenía fuerza, limpiando de esta forma incluso las ideas y pensamientos equívocos sobre Di-s libre la posibilidad de que existan ídolos con poderes.

Esta es la relación de la Perashá con Shabat. La Perashá nos habla de la ofrenda Olá, la cual viene a liberar al Iehudí de los pensamientos incorrectos, lo mismo que Hashem buscó en la orden de atar al cordero a la cama en Shabat HaGadol, limpiando de los corazones la idea de las idolatrías egipcias.

Sobre la Haftará Semanal

“Es bella para el Eterno la ofrenda de Iehudá” (Malaji 3)

En la Haftará se recuerda que Hashem nos enviará a Eliahu Hanabí para informarnos de la redención, tal como en Shabat Hagadol fue enviado Moshé para informar la redención.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

לעילוי נשמת יעקב בן מרגוט ז"ל

Quien intenta purificarse del cielo lo ayudan

Una vez vino a verme un hombre diciendo que quería divorciarse de su esposa dado que ella le amargaba la vida. Vino a escuchar mi consejo y mi pensamiento al respecto. Le aconsejé que postergue momentáneamente aquella decisión y que juntos comiencen a cumplir dos Mitzvot, le aseguré que de esta forma la situación cambiaria. Él debía comprometerse a vestir los Tefilín todos los días y ella a cuidar la pureza en su hogar. El señor me dijo que la idea era buena pero bastante difícil de realizar para ellos, ya que ambos estaban muy alejados del cumplimiento de las Mitzvot. Pero “El que quiere purificarse del cielo lo ayudan”. Poco tiempo después aquel matrimonio había recuperado la armonía convirtiéndose en una familia feliz, respaldada y protegida por las Mitzvot y la pureza en el hogar.

La persona no puede atestiguar para sí mismo

Llegó una vez un matrimonio pidiendo que los ayude a entenderse, el hombre decía que su esposa no lo trataba correctamente y ella argumentaba que él la hacía sufrir y a pesar de ello permanecía en silencio sin reaccionar. Le pregunté al señor: -“¿Lo que dice tu mujer es verdad?”, -“Si, tiene razón pero...”. Sin darle chance a continuar le señalé: -“Si la haces sufrir y la molestas no hay necesidad de buscar el motivo de los problemas, no tengo dudas que todo es por causa de tu conducta. Debes cambiar de actitud”. El hombre bajó la vista y aceptó la indicación, comprometiéndose a cuidar siempre el honor de su esposa. A partir de aquel día la pareja encontró paz y tranquilidad en su hogar.

Muchas veces cuando dos personas no pueden entenderse, es necesaria la ayuda y la intervención de un tercero. Gracias a Hashem tuve el mérito de hacer esa función ayudando a que otros puedan tener paz conyugal.

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Si bien durante el año de Shemitá todos tienen permiso de ingresar a los campos y cortar frutos para consumo, la cantidad que se toma debe ser menor a lo que habitualmente se corta durante la cosecha. La cantidad aproximada es lo que se come en tres comidas. Del mismo modo se prohíbe cortar frutas cuando la intención es para mejorar el árbol o campo ya que eso se considera trabajar la tierra.

La importancia de ser servidor publico

“Ordénale a Aharón y a sus hijos diciendo: Esta es la ley del Olá (ascensión) es la Olá que se consume sobre el altar toda la noche hasta la mañana. Y el fuego del Altar arderá en él”

Está escrita en el versículo dos veces la palabra Olá. La razón de la repetición es porque hay dos tipos de asensos, el primero es el espiritual personal de cada uno y el segundo es la responsabilidad de ayudar a los demás a seguir creciendo espiritualmente, no debe pensar la persona que por dedicar de su tiempo a ayudar a los demás, le faltara para estudiar Torá. Al contrario quien ayuda a los demás le otorgan una ayuda para que la Torá que estudia perdure en la dimensión de “Mucha acumulación en poco espacio”. Doy fe que muchas veces he tenido esa sensación en lo personal. Cuando me siento a estudiar para preparar una clase de Torá para los demás del cielo me ayudan a descubrir cosas que nunca hubiese visto.

Al principio de la Perashá está dicho “Ordénale a Aharón”, Rashí comenta que Hashem le indica a Moshé decirle a Aharón que haga el trabajo con ligereza y prontitud. Rabbi Shimón dijo que eso es especialmente cuando de pérdidas económicas se trata, y es justamente el planteo que estuvimos haciendo, no hay que pensar que porque uno brindará de su tiempo a los demás le faltará a él, el que se brinda a otros cumpliendo con “Está es la ascensión” está caminando por la senda que marca el Eterno, así como Hashem fue él directamente quien le enseñó Torá a Moshé y no por medio de un ángel o maestro, así cada uno debe obrar con sus hermanos, cuando sabe algo, disponerse y brindarse a los demás.

Cuida tu Lengua

Evitando daños

Aunque habitualmente se prohíbe contar Lashón Hará sobre alguien que nos ha perjudicado personalmente, si con el relato se consigue un beneficio a futuro, por ejemplo recuperar algún dinero perdido o que deje de avergonzarse en público, se puede contar con el objetivo de evitar daños o vergüenzas. Siempre que se cumplan con las condiciones correspondientes.

¿Cuál es la medida correcta del respeto que debemos brindarle a los demás? ¿Existe algún instrumento para medir tal cosa?

Nuestros sabios en el Talmud (Pesajim 113:) dicen: Quien sabe que su compañero es más grande que él, aunque sea en una sola cosa, lo debe respetar. Lo difícil no es respetar sino aprender a mirar la grandeza de los demás por sobre nosotros.

La obligación del respeto y el cuidado de honor de los demás la podemos aprender de la mesa de Shabat. Todos conocemos la costumbre de que a la hora de Kidush se cubre el pan, el motivo es para que el pan no se avergüence frente al vino por haber sido elegido para santificar el día de Shabat. Vemos también que en los días de la inauguración del Mishcán, cuando los doce príncipes acercaron exactamente la misma ofrenda, a pesar de ello la Torá repitió el detalle de cada príncipe y príncipe como si fuese la única ofrenda. Vemos la importancia de respetar a cada quien dándole su lugar.

Rab Iejezquel Tzarna Zia”a Rosh Ieshibat Hebrón solía decir con dulzura –“En la Torá no está escrito con detalles como se consagra una mujer, pero la manera de darle a cada uno su lugar cuidando su honor fue descripto extensamente”.

Un vaso pequeño por un gran respeto

Rabbi Eliahu Desler Zia”a, director espiritual de la Ieshibá de Ponovitch era conocido por todos como alguien extremadamente exigente a la hora del cumplimiento de las Mitzvot. Pero paradójicamente para hacer el Kidush todos los viernes a la noche utilizaba un vaso demasiado pequeño para la opinión de muchos dictaminadores (La cantidad mínima debe ser de 86 cl. y el Jazon Ish exige 150 cl.) así se condujo durante muchos años, hasta el fallecimiento de su esposa, a partir de ese momento comenzó a utilizar un vaso más grande. Cuando sus alumnos le preguntaron por el cambio respondió: –“Siempre quise hacer Kidush con un vaso más grande pero mi esposa me obsequió el vaso de su padre, que era pequeño y por respeto a ella dejé mi exigencia de lado. Es preferible respetarla que tener un vaso más grande”.

Otra historia sobre este tema: Cuentan de Rabbí Jaim Shmuelevitch, Rosh Ieshibat Mir, que en una oportunidad le estaba mandando una carta a un familiar lejano internado en un asilo. Extrañamente en el sobre puso como remitente “Rabbi” Jaim Shmuelevitch. Uno de sus alumnos le preguntó –“Maestro ¿Por qué razón escribió así, usted usualmente no utiliza el título de Rab, menos a la hora de escribir o documentar un escrito?”. El Rab le respondió –“Es verdad, no corresponde pero seguro que quien reciba esta carta frente a sus vecinos, será un honor demostrar que rabinos le envían correspondencia”.

Rabbi Nisim Abisrur contó que Rabbí Jaim Zia”a lo convocó muchas veces para que lo acompañe a recolectar y repartir dinero para los pobres. Acompañarlo era un mérito gigante. No cualquiera lo tenía.

Los días viernes Rabbí Jaim no juntaba dinero sino que buscaba directamente comida. Sabía que ese día los necesitados no tendrían tiempo para salir a comprar y por eso les alcanzaba directamente lo necesario para Shabat.

Rabbi Nisim le relató a nuestro maestro y rabino Rabbi David Hania Shlita como su abuelo iba de puerta en puerta juntando comida, llenaba un carro que llevaba luego cuando hacia el reparto entre los carenciados. Rabbi David dijo: –“¡Cuan distintos eran los Tzadikim de entonces que para ellos lo único que importaba era el honor y la dignidad de los demás! Tal vez hoy en día muchos ayuden pero nunca sacrificando el honor propio en pos de otros”. Ya vimos como los grandes Tzadikim como el Baal Shem Tov, Rabbi Moshé Leib de Sasob o Rabbi Levi Itzjak de Bardichopv, así como muchos Rabanim de occidente no dudaban en poner sus manos y su cuerpo en el trabajo, pensando en el honor y la dignidad de quien menos tienen.

Perlas De La Perashá

“Si por gratitud será la ofrenda” (7:12)

Cabe preguntarnos ¿Acaso existe agradecerle a Hashem con un regalo? Rabbi Akiba Iguer responde; Hashem es la esencia de la bendición y sin dudas nuestras bendiciones no son para él necesarias, a pesar de ello no estamos eximidos de alabar, agradecer y bendecir al Rey del mundo por todo lo que hace por nosotros. Eso es lo que se dice “Bendigan a Hashem el bendecido”, y se responde “Bendecimos a Hashem el bendecido por la eternidad”. Pagarle a Hashem lo que nos da es imposible, a pesar de ello, no podemos dejar de agradecer lo que recibimos. ¿Y cómo es ese reconocimiento? Con las Bendiciones que decimos y con las ofrendas que se acercaban sobre el Altar.

“Un fuego constante arderá sobre el altar, no se apagará” (6:6)

Uno de los milagros que acontecían en el Bet Hamikdash era que el fuego del altar no se apagaba a pesar de las lluvias. Pero Hashem que lo puede todo, podría haber hecho que allí donde estaba el fuego no caigan lluvias (Hashem evita los grandes milagros, haciendo siempre la expresión mínimas de ellos). Rab Jaim de Vologin Zia”a explica que este milagro nos viene a enseñar de cómo debemos hacer el servicio sagrado, sin temor a ni una corriente que intente apagarlos, permaneciendo firmes en el servicio a Hashem. E incluso hay un punto de coincidencia muy interesante: Lluvia en hebreo se dice Gueshem, la palabra Gashmiut-Materialismo tiene la misma raíz. El punto es que muchas veces justificamos nuestra falta de compromiso con el estudio de la Torá, argumentando la necesidad de atender nuestras cuestiones materiales. El mensaje es claro, a pesar de cualquier cuestión material debemos mantener encendido y ardiendo constantemente el fuego del servicio a Hashem.

“Le dijo Moshé a la comunidad, esta es la cosa que ordenó Hashem hacer” (8:5)

Moshé habló de esta forma para dejar en claro que no era él quien decidía y hacia las cosas, todo era del Eterno, evitando reclamos como los de Koraj, quien ya estaba advertido luego de estas palabras de Moshé. Por otra parte, Moshé en su categoría de líder era considerado el Rey, y muchos de los trabajos que realizaba no le eran acordes, y aunque un Rey desee obviar su honor no se le permite, pero en este caso él lo hacía exclusivamente por orden de HaShem y el mismo que le indicó al Rey cuidar su honor, en esta oportunidad le indicó hacer estos trabajos.